

## X Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia

*Por Rodrigo A. Ríos - Universidad Nacional del Litoral*

---

Entre el martes 20 de septiembre y el viernes 23 del mismo mes de 2005, se llevó a cabo en Rosario la décima edición de las “Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia”, evento que desde 1985 reúne, cada dos años, a los actores que dan vida a la producción historiográfica en el ámbito universitario.

Las Jornadas tuvieron por sede la Facultad de Humanidades y Artes (UNR), así como también, parte de las actividades, se realizaron en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia. Las mismas fueron organizadas por la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes dependiente de la Universidad Nacional de Rosario, junto con el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias, de la Universidad Nacional del Litoral.

Se hace difícil construir un comentario exhaustivo y pormenorizado de un evento de la magnitud de las Jornadas, ya que lo central del mismo son las ponencias, las que por su cantidad y por la simultaneidad de su exposición se hace imposible que el asistente las analice en su totalidad. Por lo tanto mi intención será más limitada, y trataré de dar cuenta de los rasgos generales del evento, y de algunas cuestiones que resultaron significativas y particulares desde la perspectiva de quien escribe este informe.

Pasando al desarrollo de las Jornadas y tomando, en primer lugar, un criterio cuantitativo, como forma de dimensionar la magnitud del evento, cabe señalar que se presentaron alrededor de 1500 ponencias, distribuidas en 87 mesas temáticas. Estas últimas, a su vez, se subdividían y agrupaban en diferentes ejes, de acuerdo al campo temático, al objeto de estudio escogido y las problemáticas abordadas por las ponencias incluidas en cada una de las mesas. Estos ejes eran los siguientes: “Actores sociales y relaciones de poder”, “Debates historiográficos y cuestiones metodológicas”, “Enseñanza de la historia e historia de la educación”, “Historia cultural y de las ideas”, “Historia reciente”, “Mundo del trabajo y condiciones de vida”, “Nuevos espacios y temas de abordaje en la historiografía contemporánea”, “Problemas y perspectivas de la historia política”, “Procesos económicos y sociales”.

Paralelamente al desenvolvimiento de las mesas temáticas, hubo conferencias, paneles, mesas redondas a cargo de especialistas reconocidos en el ámbito nacional e internacional en cada una de las problemáticas que se abordaron. En estos casos la erudición de los expositores estuvo abierta a las iniciativas e inquietudes del público asistente, generándose un interesante clima de debate.

También las Jornadas fueron el ámbito para la presentación de una variada producción bibliográfica, ya sea libros o revistas especializadas.

Como dato más que significativo, cabe señalar, que estas actividades fueron acompañadas por 3500 asistentes, aproximadamente, en buena parte jóvenes, provenientes de todo el país, público que colmó las aulas donde se presentaron simultáneamente las ponencias, y que dejaban en el asistente la percepción de que la disciplina historia cuenta en las universidades con un interés y vitalidad importante y renovada (lo cual, tal vez, no sea ajeno al interés que por la historia nacional últimamente se aprecia en la sociedad en general, manifestado por un aumento del consumo de material de divulgación histórica, a través de libros o de los medios de comunicación audiovisual, que con mayor o menor rigurosidad científica intentan encontrar claves explicativas del presente a través del pasado).

La última afirmación se refuerza, si se tiene presente un dato que se desprende de las exposiciones, y es la juventud de muchos de los expositores pertenecientes a equipos y grupos de investigación diseminados a lo largo del país, los cuales hicieron del encuentro, caja de resonancia y difusión a escala nacional de la tarea que vienen realizando.

Sin quitar relevancia a lo anterior, lo excepcional de los interescuelas /departamentos de Historia, es el encuentro (ya sea en el papel de expositores, coordinadores de mesas temáticas o relatores de ponencias), de los académicos más reconocidos del ámbito nacional, tanto los que se encuentran trabajando en nuestras universidades, como también historiadores argentinos que trabajan en la actualidad en el exterior (tal vez, el caso paradigmático sea el de Tulio Halperín Donghi, actualmente en EE.UU., quien se hizo presente en las Jornadas) Por último, cabría señalar, que fue nutrida la presencia internacional, sobre todo de profesionales latinoamericanos y europeos (en este último caso, fue importante la presencia de profesionales españoles por número y jerarquía de asistentes).

Por ello, como lo remarcaron varias veces los organizadores y se desprendió de la participación en las Jornadas, una de las cuestiones más interesantes de las mismas es que posibilitaron reunir en un mismo evento a investigadores que se encuentran en diferentes niveles de formación, con otros de reconocida trayectoria nacional e internacional, transmitiendo a los alumnos y asistentes el fruto de las investigaciones. De esta manera se posibilitan acercamientos entre profesionales de diversas disciplinas, adherentes a diferentes presupuestos teórico-metodológicos y residentes en diversos puntos del país, creándose un ámbito de debate sobre los principales problemas disciplinares, donde quedan abiertas las principales discusiones teóricas, metodológicas, epistemológicas, del ámbito historiográfico.

Es por ello que este ámbito de reunión y discusión brindó la oportunidad de visualizar la renovación disciplinar, los avances de investigación y crear los espacios de encuentro entre profesionales del interior del país, lo cual es particularmente importante para profesores de media y terciario, ya que la demanda que estos niveles imponen (en tiempo y disponibilidad) llevan muchas veces a cortar los lazos con la producción historiográfica, que estos encuentros permiten reconstruir.

Por último, hay dos cuestiones que quisiera señalar en este breve informe. La primera es el reconocimiento que la comunidad de historiadores realizó en las Jornadas al profesor e historiador latinoamericanista Alberto Pla. A tal efecto, en la apertura de las mismas, llevada a cabo en el teatro "La Comedia", se le otorgó el Doctorado "Honoris Causa" de la Universidad Nacional de Rosario.

En el acto, se ponderó como mérito del docente e investigador para hacerse acreedor a tal distinción, su aporte en el desarrollo del área de estudios de América Latina en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes. El profesor A. Pla, cerró el acto brindando la conferencia “El otro yo del capitalismo y el deber ser del socialismo”, en la cual asumió una postura crítica frente a las contradicciones, injusticias e iniquidades que el capitalismo, transformado en “imperialismo expoliador”, ha sumido a Latinoamérica, haciendo explícita su opción por un socialismo que supere esta situación, trazando los lineamientos que debería seguir tal sistema hoy en América Latina.

Las distinciones al catedrático se continuaron el miércoles 21 de septiembre, en el espacio de encuentro “Conversaciones con Alberto Pla. Biografía, Historia y política latinoamericana”, que contó con la participación de Waldo Ansaldi y Patricia Funes, realizado en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia. Ambos profesionales coincidieron en ponderar la tarea del historiador tanto en el desarrollo del área de los estudios latinoamericanos, desde una época cuyo campo no estaba del todo definido<sup>1</sup>. También el reconocimiento apuntó a remarcar las cualidades docentes y como ser humano, señalando su generosidad a la hora de la socialización de los conocimientos y al esmero puesto en la formación de nuevos profesionales, trascendente de una interpretación de la docencia restringida a las obligaciones administrativas.

En la exposición, se recorrió (a través de una charla amena, colmada de anécdotas) la vida intelectual del profesional, signada por exilios e interrupciones violentas, producto de la ligazón entre actividad académica y compromiso social y político, cuya coherencia y defensa es un ejemplo para los profesionales más jóvenes.

La otra cuestión a señalar, fue la importancia que adquirió la construcción de la memoria histórica referida a los hechos acaecidos durante la última dictadura.

La importancia de la memoria fue tratada en varias mesas temáticas desde diferentes enfoques, así fue abordada la relación “historia y memoria de las dictaduras”, desde las perspectivas que abre la “historia inmediata”, la reconstrucción de ese pasado a través de la “historia oral”, y los “usos” que se han hechos de ese pasado.<sup>2</sup>

Siguiendo con este tema fue relevante la exhibición de la muestra fotográfica cedida por la “Comisión provincial de la memoria de La Plata”, construida a partir del archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de Buenos Aires, denominada “Imágenes robadas, fotos recuperadas. Fotografías de la D.I.P.P.B.A 1936-1998”. La misma mostraba de manera impactante el seguimiento y control fotográfico que dicha dirección realizó durante décadas a diferentes militantes políticos y sociales, incluso durante gobiernos democráticos.

Esta problemática también fue abordada durante el cierre de las Jornadas por la Dra. Griselda Tessio (fiscal federal a cargo de las causas de derechos humanos, Fiscalía N° 1 de Santa Fe) Teniendo por escenografía la muestra fotográfica, y tomando como marco teórico aportes de la Escuela Crítica de Frankfurt, apeló a una historia crítica como antídoto contra la acción “desaparecedora” de la última dictadura, que se apoyaba en una voluntad de aniquilamiento que no trataba de despojar al enemigo de su capacidad de combate, sino que se sostenía en la idea de la desaparición, de borrarlos de la memoria. La construcción de una historia crítica sobre la dictadura también sería importante en tanto y en cuanto es sobre la “desmemoria” donde se apoyaron las “leyes de impu-

nidad”; y también para pensar un futuro común como sociedad, planteando la fiscal que si bien gran parte de los desaparecidos están muertos en el pasado, “su recuerdo puede servir para que el horror no vuelva, es así como la muerte sirve a la vida”.

### Notas

<sup>1</sup> Lo cual contrasta con la realidad que se apreció en la Jornadas donde la problemática latinoamericana fue abordada en más de 20 mesas temáticas, abarcando diferentes problemáticas y períodos temporales. Un punto a señalar con respecto a este abordaje fue la importante cantidad que se abocaron a la historia reciente de América Latina, las cuales trataron de explicar la crisis por la que atraviesa y los procesos de cambio que se avizoran en algunos países.

<sup>2</sup> Referencias a estas problemáticas pueden encontrarse en las mesas temáticas 14, 16, 19, 40 y 46.